

CARLOS REVILLA, SOCIALISTA Y PRESIDENTE DE TODOS

SIN AUTONOMIA MUNICIPAL NO EXISTE DEMOCRACIA

Su hablar pausado le da tiempo a reflexionar sobre la marcha en lo que tiene que decir a continuación. Por eso sus respuestas son como breves discursos concatenados, llenos de lógica interna. Pero Carlos Revilla es un hombre que consigue dejar claro qué es lo más importante de lo que dice: su método es acariar varias veces la misma idea en diferentes contextos. Es el caso, por ejemplo, de la idea de solidaridad, una constante en todas sus palabras.

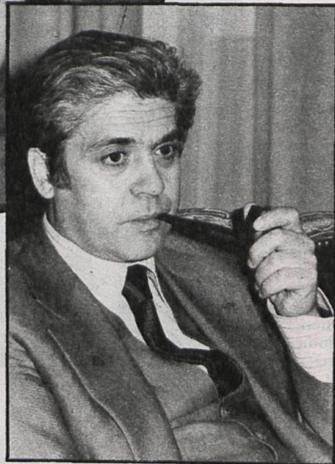
Otra obsesión del presidente madrileño viene dada por los desequilibrios y las desigualdades entre las diversas zonas de la provincia. Tengo la impresión de que, para incrementar la solidaridad y para corregir los desequilibrios, el presidente sueña también con el autogobierno provincial.

Con Carlos Revilla las horas se pasan sin sentirlo, lo mismo da que el tema sea la larga marcha de los últimos veinte años de la dictadura o los complejos problemas de la gobernación de Madrid. En este caso, el hombre da la medida del político y el político da la medida del hombre. Queda un gancho por la simpatía del hombre y por la personalísima visión con que el político contempla los problemas de nuestro país.

El presidente de la Diputación Provincial de Madrid es médico neurólogo y neurofisiólogo. Tuvo que trabajar para poder estudiar. Ingeniería de alta frecuencia en Berlín y después Medicina en la Universidad Libre de aquella ciudad. Era al filo de la década de los sesenta. Pero su preocupación política es anterior. Mucho antes que médico era socialista. Ingresó en el PSOE en Berlín, donde funda la sección del mismo en la antigua capital alemana. Pero su marcha de Madrid en 1957 era en cierto modo una consecuencia de su implicación en los movimientos estudiantiles del año anterior.

Durante varios años ha ejercido la medicina en Madrid, ciudad en la que ha nacido, nada menos que en la calle de San Roque. Su padre es un pequeño comerciante todavía en activo. Sus abuelos eran labradores de Segovia.

Además de dirigir la sección berlinesa del partido, después sería elegido coordinador general del PSOE en toda Alemania. Tenía que simultanear el estudio, el trabajo y la actividad política. Siempre tuvo clara la idea de que había que interiorizar el partido, cuando la dirección todavía residía en Toulouse y en clara discrepancia con el punto de vista de la ejecutiva. Se trataba de conectar al partido con la Universidad, con las fábricas, con la realidad española. Piensa Carlos Revilla que Llopis



—El hecho más significativo es que la Corporación se encuentra a la altura de las exigencias derivadas de las primeras elecciones municipales democráticas. Responde a los deseos de los ciudadanos de que el cambio se traduzca en una actuación clara y diáfana de la Diputación. La Diputación deja de ser un instituto de tipo benéfico para convertirse en un órgano político que potencia la autonomía y la independencia de los municipios y que les anima a desarrollarlas.

—Y esto significa un cambio fundamental? —Efectivamente. Y diría aún más: la actuación de la Diputación, en lo que se refiere a las exigencias de la naciente democracia y del cambio, ha estado a la altura no solamente de esas exigencias, sino más allá de lo que el propio Gobierno ha hecho. Ha promovido esa sensibilización respecto al cambio en los municipios, porque creemos que sin autonomía municipal no hay democracia.

—¿Y todo ello sin que la legislación de Régimen Local haya experimentado ninguna modificación? —No ha habido más cambios legislativos que la ley de elecciones locales. El Gobierno retrasa la elaboración de la nueva ley de Régimen Local, pero tiene que ser consciente de que, cuanto más la retrase, más elementos democratizadores van a ser instalados, por lo menos por parte de los Ayuntamientos regidos por la izquierda. Cuanto más tarde la ley, mayor oportunidad se va a dar a los Ayuntamientos regidos por la izquierda para anticipar formas de actuación, organizaciones, racionalizaciones del gasto público, de auténtico contenido democrático.

■ La Diputación ha dejado de ser un instituto de tipo benéfico para ser un órgano político

■ El gobierno de izquierdas es de objetivos y no de programa común

—¿Cómo han sido durante estos meses las relaciones políticas entre las tres fuerzas presentes en la Diputación? —Se establece un gobierno de izquierda, acorde con los resultados electorales, aunque, curiosamente, el PSOE, que tiene más votos en la provincia que UCD, obtiene seis diputados menos, como consecuencia de la peculiar ley electoral. El gobierno provincial es de objetivos, sin programa común. Hay 27 diputados de la mayoría y 24 de la oposición. Ha habido escaramuzas, algunas difíciles. Pero UCD está en el camino de convertirse en una oposición constructiva que asume su papel y la necesidad de que la Diputación vaya ampliando su esfera de actividad.

—¿Y hasta qué punto los nuevos Ayuntamientos de la provincia entienden la necesidad de dar un sentido solidario a la acción política, dejando a un lado las visiones estrechas y particularistas, los egoísmos locales? —Se está consiguiendo que los Ayuntamientos participen al máximo en los pasos previos a la toma de decisiones por la Diputación. Por ejemplo, en el caso de Cooperación y Coloniza-

—Me gustaría que mencionases algunas de las grandes líneas de actuación concreta durante este año que acaba de transcurrir. —Además de ese giro de la mentalidad municipal, yo destacaría el establecimiento de prioridades en base a los desequilibrios y a la calidad de vida de la provincia. En el presupuesto de este año, por ejemplo, se concede una especial atención al abastecimiento de agua y al saneamiento. También es destacable la elaboración de un presupuesto por provincias, el primero que elaboran las corporaciones locales en España. Y otro aspecto funda-



mental es el auge de las manifestaciones culturales.

—Presidente, ¿cómo es la provincia de Madrid? —Es una provincia muy variopinta. En ocho mil kilómetros cuadrados alberga zonas muy diferenciadas, unas estrictamente ganaderas, otras de carácter agrícola-ganadero, junto a otras de alto contenido industrial o de caóticas aglomeraciones urbanas. Madrid posee una inmensa riqueza histórico-artística. Incluye un grande y bello municipio, como es la Villa de Madrid, a pesar de todo lo que se dice y a pesar de todos los atentados que se han cometido contra ella, que es al mismo tiempo la capital del Estado, lo que no le ha beneficiado nada. Es una provincia desequilibrada, en la que conviven altos niveles de calidad de vida y situaciones carenciales infrahumanas, zonas altamente deprimidas. Los habitantes del resto de la provincia tienen más conciencia de pertenecer a la provincia que los habitantes de la capital.

—¿Podríamos ver algunos rasgos sociológicos de los madrileños, de los habitantes de esta provincia? —Pues tenemos el carácter propio de los hombres de la sierra norte, acomodados a una situación de incomunicación y de desconfianza hacia las promesas que una y otra vez se les han hecho. Y tenemos los caracteres más acostumbrados al tráfico de ideas y de gentes, como puede ocurrir en El Escorial o en Aranjuez. Hay creaciones urbanas donde la alienación es un hecho y la vida es muy difícil y donde los aspectos culturales apenas si influyen en la vida cotidiana. Este es el caso del cinturón obrero, los grandes municipios como Leganés, Móstoles, Parla, Fuenlabrada, Alcalá de Henares, Coslada...

—¿Podríamos ver algunos rasgos sociológicos de los madrileños, de los habitantes de esta provincia? —Pues tenemos el carácter propio de los hombres de la sierra norte, acomodados a una situación de incomunicación y de desconfianza hacia las promesas que una y otra vez se les han hecho. Y tenemos los caracteres más acostumbrados al tráfico de ideas y de gentes, como puede ocurrir en El Escorial o en Aranjuez. Hay creaciones urbanas donde la alienación es un hecho y la vida es muy difícil y donde los aspectos culturales apenas si influyen en la vida cotidiana. Este es el caso del cinturón obrero, los grandes municipios como Leganés, Móstoles, Parla, Fuenlabrada, Alcalá de Henares, Coslada...

—¿Cómo se encuentra el tema del posible cambio de sede de la Diputación de Madrid? —En principio hay una negativa de UCD a aceptar el traslado al palacio de Villahermosa. Eso es un grave error, pues aquel palacio tiene 20.000 metros cuadrados, con una total funcionalidad, que sería una sede digna para la Diputación, además de ser un hermoso palacio de comienzos del siglo XIX, muy adecuado también para el futuro órgano de autogobierno de Madrid. UCD ha hecho algunas otras sugerencias, que se están estudiando, pero ninguna alcanza la viabilidad ni la rentabilidad social y económica del palacio de Villahermosa.

—Entre el Estado Federal y el Estado de las Autonomías, ¿con cuál de los dos te quedarías? —Decididamente, con el Estado Federal, sin que esto signifique que tenga que obtenerse pasado mañana. Es una concepción de gran profundidad, que exige un período de introducción y de comprensión, dentro de un proceso de participación y de debate en que intervengan todos los ciudadanos.

—¿Qué paso se puede dar de forma inmediata? —La comisión para el estudio del proceso de autogobierno de la provincia de Madrid se reúne un día de éstos, y yo desearía que avanzáramos más rápidamente a partir de ahora en este problema.

—¿Pero cuál ha de ser el encuadre de la provincia de Madrid dentro del mapa autonómico? ¿Debe formar parte de Castilla-La Mancha o de Castilla-León? ¿Debe ser una comunidad autónoma uniprovincial? —Hasta ahora he eludido una definición personal un ese sentido, pero debo decir que los estudios, apuntan mucho más hacia una autonomía uniprovincial, que aprovecha al máximo las posibilidades que la Constitución prevé en lo que se refiere a coordinación con las provincias o regiones colindantes.

—¿Alguna vez has dicho que Madrid tendría que actuar como bisagra entre las dos Castillas? —Una serie de peculiaridades que se dan en la provincia de Madrid, que condicionan seriamente su inclusión en Castilla-La Mancha o en Castilla-León. Pero debe actuar como bisagra entre las dos, pues, además, es impensable que esa coordinación no se establezca de un modo intenso con provincias de ambas Castillas. Bastaría con tener en cuenta que el área comercial de Madrid es dos veces y media superior al área geográfica de la provincia: eso significa que se extiende a varias provincias de las dos Castillas.

—Y en cuanto a la ordenación del territorio... —Esa ordenación exige una coordinación con provincias de esas dos regiones. También hay empresas establecidas en la provincia de Madrid, pero que tienen una actuación nacional, lo que hace que la presión fiscal de Madrid sea dos veces y media la de la media nacional. El centralismo ha dado un protagonismo exce-

sivo a la ciudad de Madrid, con consecuencias como la especulación del suelo, que ha favorecido los intereses de la derecha.

—Habrá que sanear todo eso... —Y que ese saneamiento revierta en beneficio de los demás pueblos de la provincia. Al plantearse el tema de las deudas que contraiga el municipio de Madrid, habrá que tener en cuenta en qué medida eso resta capacidad para las atenciones de otros municipios. Es necesario coordinar la actuación de todos los municipios de la provincia. Y a ello debe contribuir el autogobierno.

—La Diputación Provincial también es una gran empresa, por lo que tal vez sería útil una referencia a las relaciones laborales con sus trabajadores durante estos doce meses.

—Se han mejorado de modo sustancial las relaciones laborales entre la Diputación y sus ocho mil trabajadores contratados, además de los dos mil y pico funcionarios. Ha habido un proceso de racionalización y de valoración del trabajo y de las funciones, lo que ha permitido eliminar sangrantes agravios comparativos. La Diputación ha salvado satisfactoriamente ese equilibrio, que debe existir, entre la defensa de los intereses de los trabajadores a su servicio y los intereses de todos los ciudadanos de la provincia, los destinatarios de esos servicios.

EL PRESIDENTE DE TODOS

—Carlos Revilla es un hombre de partido, del Partido Socialista. ¿Qué ha primado más en su actuación, su condición de hombre del PSOE o su condición de presidente de todos los madrileños? —Como presidente, pienso que la mejor forma de servir al partido es sirviendo a todos los ciudadanos. Creo que he actuado como un presidente socialista, enfrentado a una determinada realidad. A veces se piensa que no es política socialista la que no conduce directamente a la sociedad socialista. Eso no es así. Política socialista es actualmente la que prepara caminos y profundiza en la democracia.

—¿Cómo se encuentra el tema del posible cambio de sede de la Diputación de Madrid? —En principio hay una negativa de UCD a aceptar el traslado al palacio de Villahermosa. Eso es un grave error, pues aquel palacio tiene 20.000 metros cuadrados, con una total funcionalidad, que sería una sede digna para la Diputación, además de ser un hermoso palacio de comienzos del siglo XIX, muy adecuado también para el futuro órgano de autogobierno de Madrid. UCD ha hecho algunas otras sugerencias, que se están estudiando, pero ninguna alcanza la viabilidad ni la rentabilidad social y económica del palacio de Villahermosa.

—Entre el Estado Federal y el Estado de las Autonomías, ¿con cuál de los dos te quedarías? —Decididamente, con el Estado Federal, sin que esto signifique que tenga que obtenerse pasado mañana. Es una concepción de gran profundidad, que exige un período de introducción y de comprensión, dentro de un proceso de participación y de debate en que intervengan todos los ciudadanos.

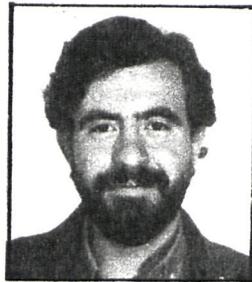
PETICION A LA PROVINCIA

—Ha pasado un año y comienza ahora una segunda etapa, un segundo año de vida democrática provincial. ¿Cuál sería el mensaje del presidente a sus cuatro millones y medio de coprovincianos? —Les quiero decir que tengan confianza en la Diputación, que está decidida a paliar los desequilibrios que existen en la provincia y a ayudar a los Ayuntamientos para que puedan promover la riqueza más adecuada en cada caso. Les pido que colaboren con la Diputación a través de los Ayuntamientos y que se apresten al debate que permita tomar una decisión acerca del futuro de su autogobierno. Y que entiendan que la Diputación es un organismo a su servicio, colocado en una privilegiada situación para el diálogo con la Administración Central, a la que debe transmitir todos los problemas y a la que debe exigir la progresiva transferencia de competencias, con el fin de que la autonomía venga justificada por la utilización de esas transferencias y ponga de manifiesto en qué medida ese autogobierno va a facilitar una convivencia cada vez más democrática.

Doce
meses
de
crónicas

LOS INFORMADORES

PUEBLO



JESUS
DE LA FUENTE

«La Diputación ha conectado con los pueblos de la provincia»

«DURANTE este primer año de legislación democrática, la Diputación se ha acercado a los pueblos, ha conectado con ellos, sopesando problemas y evaluando posibles soluciones, con resultados, eso sí, muy, muy dispares. Quizás el haber devuelto una buena dosis de confianza a los habitantes de la provincia con respecto a sus administradores haya sido el punto más elogiado de lo conseguido. Luego, evidentemente, a nivel de realizaciones prácticas y concretas, apenas se ha avanzado un poco en campos muy específicos, como el cultural. La provincia sigue llena de problemas ante los que la Diputación no se ha mostrado aún operativa. Ahí tenemos, por ejemplo, el caso del paro, donde la labor de este organismo ha sido tímida, por no decir nula, cuando la realidad de los municipios demuestra que tenía que haberse volcado sobre él con preferencia y por mucho que la legislación vigente diga que el desempleo no es asunto de su directa competencia. Las competencias de la Diputación tienen que responder siempre a necesidades de los pueblos, sean cual sean a cada momento.»

Mundo Obrero



ANABEL
GONZALEZ

«La izquierda gobierna mejor que la derecha»

UCD decía en la campaña municipal previa al 3 de abril del año pasado que los municipios serían ingobernables con la izquierda. La realidad ha demostrado que la izquierda es capaz de gobernar y de hacerlo, con todos los problemas y errores que pueda haber habido, mejor que la derecha y a años luz del anterior régimen.

Esto es lo primero que desde mi punto de vista hay que constatar. Y a partir de ahí entramos a hablar de cosas más concretas.

En este primer año de gestión, la izquierda ha demostrado que tiene capacidad para convertir el Ayuntamiento en un instrumento moderno y eficaz. Queda mucho por hacer, pero está claro que la Casa de la Villa y las juntas de distrito están dejando de ser las oficinas siniestras que eran hasta el 3 de abril de 1979.

¿Cuál es el principal problema desde mi punto de vista? La izquierda ha demostrado que es capaz de gestionar con honradez y con eficacia, con una gran dedicación; pero todavía no ha sido capaz de poner en práctica lo que podríamos denominar una gestión netamente de izquierdas apoyada en realizaciones concretas.

(Radio Popular)



RAMON
BARBA

«Colaboración informativa de la nueva Diputación con los periodistas»

LA nueva fisonomía política del país se ha proyectado desde el Senado y el Parlamento hasta nuestros ayuntamientos, pasando por la Corporación provincial.

En la Diputación Provincial de Madrid se ha calcado el patrón impuesto por el parlamentarismo al uso.

Más que por falta de originalidad — que en algunos casos no quiere decir que no haya faltado ingenio político—, la razón se debe a servidumbre de partido.

Los diputados de la posición de centro han querido proyectar un modelo de conducta política siguiendo el impuesto en el ejecutivo estatal por su partido. Es por ello que no han aceptado la posición globalizada de la izquierda, vituperándola de coalición social-comunista, en un intento de ofender o por lo menos de desprestigiar un pacto que creo es lícito y normal, aunque no se comparta.

En base a su no presencia directa en las posiciones de mando y jefatura de las delegaciones y comisiones de servicio, han situado su posición más allá de una simple oposición, cayendo en muchas ocasiones en situaciones de claro obstruccionismo.

Las consecuencias de todo ello es que las rencillas las han tenido que pagar los ciudadanos de la provincia de Madrid, aquellas mismas personas que dieron su voto, ante todo y sobre todo, para que los problemas vitales de sus respectivos municipios, los que unos y otros prometían arreglar, fueran solucionados.

A la hora de estar junto al pueblo muchos han preferido estar junto a su grupo. Las promesas que hicieron se olvidaron, o al menos se han diferido, en favor del sentido testimonial sobre el servicio popular. Quizá sea falta de práctica ante el nuevo sistema, desconocimiento de una técnica político-administrativa que ha cambiado.

Que este primer año sirva de reflexión sobre lo hecho y dejado de hacer. Los ciudadanos todos de la provincia de Madrid estamos en la esperanza de que las obligadas lealtades de partido, sus sentimientos testimoniales, no sean causa de olvido para quienes fueron elegidos por el pueblo y para el pueblo.

Lo mejor de este año para los informadores ha sido la colaboración informativa de la mayoría, desde el doctor Revilla, presidente de la Corporación provincial, hasta los concejales, pasando por diputados y alcaldes.

En esto sí se ha notado que ha calado un nuevo espíritu democrático.

EL ALCAZAR



FAUSTINO
MUÑOZ

«Labor marcada por el signo de lo positivo»

UN año no es un periodo de tiempo excesivo para enjuiciar con todo rigor la labor realizada por la nueva Corporación Provincial. Sería injusto establecer un círculo cerrado, aislando este tiempo, a sabiendas de que en un futuro próximo van a recogerse los frutos de lo ahora sembrado, o al menos la posibilidad de ello, porque la cosecha que se recoja dependerá en gran parte del trabajo que se siga desarrollando en lo sucesivo.

De todas formas, y sentados al borde del camino andado, creo que la labor realizada por la Diputación Provincial está marcada por el signo de lo positivo. Y al referirme a la Corporación englobo los partidos en el Gobierno y los diputados de la oposición.

No obstante, el camino por andar es largo. En el salón plenario se han vivido momentos de auténtica tensión, quizá aquellos en los que los diputados provinciales han pospuesto los intereses de la provincia a los de sus propios partidos y han jugado a hacer política. Pero vivimos unos momentos en los que, sin menospreciar el profundo significado del verbo «ser», necesitamos la dinámica del «hacer», de enfrentarnos a la realidad mediante acciones concretas que repercutan en bien de la comunidad. Es el tiempo ya de no caer en la trampa del bizantinismo trasnochado de las interminables discusiones sin salida y trabajar. Simplemente trabajar.

Los informadores de local han sido requeridos por CISNEROS para que hagan balance. Nuestra Redacción ha pedido a todos los compañeros que cubren información en la provincia que se manifiesten y juzguen la labor de la Diputación democrática. Aquí están las manifestaciones de los que han considerado oportuno responder. Gracias por su colaboración para este número extra de CISNEROS y por su dedicación a las informaciones de ámbito local en sus respectivos medios.